

LA UNIVERSIDAD Y LA PAZ

José F. CASELLES PEREZ

(Profesor de Pedagogía)

M^a José PEDRAJA LINARES

(Becaria de Investigación; Psicología)

Universidad de Murcia

En el pasado, los hombres de ciencia pudieran declinar una responsabilidad directa por el uso que la humanidad daba a sus descubrimientos desinteresados. Nos sentimos obligados a adoptar ahora una posición más activa, dado que el éxito que hemos alcanzado con el desarrollo de un poder nuclear está atestado de peligros infinitamente mayores que todas las invenciones del pasado.

(Informe dirigido al Secretario de Guerra norteamericano por el Comité Franck de científicos)

1.- LA FUNCION UNIVERSITARIA

La Universidad española experimenta determinadas transformaciones con la entrada en vigor de la Ley de Reforma Universitaria, donde se defiende la idea de que "la Universidad no es patrimonio de los actuales miembros de la comunidad universitaria, sino que constituye un

¹ EMELYANDV, E. (1984). Hombres de ciencia opuestos y a la carrera armamentística. En ROTBLAT, J. (DIR.). Los científicos, la carrera armamentística y el desarme. Barcelona: Serba1/UNESCO, P. 138.

auténtico servicio público referido a los intereses generales de toda la comunidad nacional y de sus respectivas Comunidades Autónomas". Crea un nuevo órgano, el Consejo Social, con el objetivo de ayudar a ello (L.R.U., art. 14) o se insiste en las funciones universitarias a través de la docencia, el estudio y la investigación, destacándose la creación, desarrollo, transmisión y crítica de la ciencia, de la técnica y de la cultura; el apoyo científico y técnico al desarrollo cultural, social y económico de la comunidad en general (L.R.U., art. 1). Y se insiste de especial manera, al final del preámbulo a la ley, en la función universitaria como "instrumento eficaz de transformación social, al servicio de la libertad, la igualdad y el progreso social para hacer posible una realización más plena de la dignidad humana".

Somos conscientes de la ambigüedad de algunos de los términos planteados ("auténtico servicio público", "intereses generales", etc), probablemente superada sólo desde la contrastación enriquecedora de las opiniones "subjetivas" de cada uno de sus miembros.

A nuestro juicio, el máximo interés general que la sociedad puede tener es el logro de una coexistencia pacífica, no sólo en el sentido de ausencia de conflictos bélicos, sino entendida como superación de las desigualdades, del subdesarrollo, de unos estados o capas sociales sobre otros. Pero lo esencial no es aferrarse a una concepción preestablecida, sino generar un debate permanentemente abierto sobre este tema.

2.- DESARROLLO ARMAMENTISTA E INVESTIGACION ESPAÑOLA

Mientras deberían aumentar los esfuerzos por erradicar la enfermedad en el mundo, resolver problemas como el hambre, el paro, el fomento de la educación y la mejora de la calidad humana, no está sino creciendo desmesurada y contradictoriamente la industria bélica, el comercio de armas y la investigación armamentista. España no escapa de ello, el contrario, interviene activamente en el mecanismo de la muerte. Distintos estudios y fuentes nos muestran su complicidad en tan inhumano negocio².

El Instituto Internacional de Investigaciones para la Paz de Estocolmo nos manifiesta en su Anuario reducido de 1985 que "el gasto total mundial en investigación y desarrollo militares fue de unos 70 a 80 mil millones de dólares USA en 1984 (...). El aumento de la velocidad con que armamentos nuevos y más modernos reemplazan a los antiguos, parece tener como resultado la creación de presiones para aumentar el gasto militar en el futuro" (SIPRI, 1986, p. 20) El mismo Instituto, centrándonos en el caso de nuestro país, confirma que "España ha ocupado el octavo lugar entre los exportadores de armamento pesado al Tercer Mundo durante el período 1981-85". Se va evidenciando cada vez más el espectacular crecimiento de la industria armamentista española y, de manera especial, su actividad exportadora. Así, por ejemplo, las ventas han crecido de "los 3.000 millones de pesetas en 1975, a 55.000 millones en 1981 y cerca de 100.000, en 1984". Nuestro país vende de todo: pistolas, ametralladoras, vehículos blindados, granadas, morteros, bombas de aviación, helicópteros, aviones a reacción y

² Pueden consultarse, por ejemplo: ARRIOLA, J. y UGARTE, J. (1984). La economía de la muerte. Noticias Obreras, n° 878 (abril); C.I.P. Papeles para la paz, n° 10, 13, 15 y 24; FELPETO, A. (1983). La industria militar en España. Documentación social, n° 52, (julio-septiembre); FISAS, V. (1982). Crisis del militarismo y militarización de la crisis. Barcelona: Fontamara; LEGER, R. (1986). Gastos militares y sociales en el mundo. Barcelona: CIP/Serbal; MAS, F. y GUZMAN, J. de (1985). España vende armas a los dictadores. Cambio 16, n°683, dic. 1984-enero, 1985; y SANGER, C. (1987). Desarme y desarrollo en los años 80. Madrid, Debate/CIP.

de transporte, corbetas, patrulleros, sistemas de comunicación, cañones, munición, etc.

Bien nos recuerda FISAS³ que "uno de los propósitos fundamentales de la política de defensa del Gobierno socialista, recogida en el Plan Estratégico Conjunto, es la potenciación de la investigación y desarrollo de carácter militar en España". Y Luis Solana, presidente de la Compañía Telefónica, destaca el inevitable proceso al que conduce esa desmesurada inversión al señalar que "el mercado nacional para la Defensa nunca justificará las cuantiosas inversiones que exigen actualmente los sistemas de armas, si detrás no aparece la perspectiva de la exportación"⁴. De esta forma España opta por la tendencia dominante en los principales países europeos: "importar los sistemas de armamento que le permitan homologarse a la estructura de defensa de la OTAN y producir armamento en relación a la demanda del Tercer Mundo"⁵.

La producción militar se genera principalmente en empresas estatales (78%), aumentando su responsabilidad y protagonismo en las exportaciones (86%). Cuatro son principalmente las empresas estatales, pertenecientes al INI: Santa Bárbara, Bazán, CASA y CETME. Se añaden a las anteriores un segundo grupo de empresas que, sin pertenecer a la División de Defensa del Instituto, poseen gran incidencia en la dotación de medios materiales a las Fuerzas Armadas, por ejemplo ENASA, que en 1982 exportó vehículos militares por un valor de 22.000 millones de pesetas, principalmente a Egipto. En último lugar se hallaría la industria privada con una exportación de 60.000 millones (en 1981): Esperanza y Cía, AstraUnceta y Cía, Llama Gabilondo y Cía, Star Bonifacio Echevarria, Placencia de las Armas, Forjas Galicia, Unión de Explosivos Río Tinto, Tudor, Expal, Land Rover, etc.

³ FISAS, V. (1986). Los presupuestos de defensa para 1986. En VARIOS, Anuario sobre armamentismo en España 1986. Barcelona: Fontamara, p. 47.

⁴ IRIART, C. La doble vía del comercio español de armas. Papeles para la paz, n° 47.

⁵ Ibidem.

Es preocupante en sí la producción y comercio (exportación) de armamento, pero el hecho se agrava cuando además se evidencia que los clientes de esa exportación son principalmente países en conflicto o dictatoriales, violando la legislación al respecto (Jordania, Egipto, Arabia Saudí, Irán, Irak, Marruecos, Sudáfrica, Libia, Paraguay, Nicaragua, Honduras), completando la lista otros compradores (Perú, Colombia, México, Argentina o Mauritania).

En 1985, Narcís Serra asegura que los recursos presupuestarios de su Ministerio para investigación de nuevos armamentos se había quintuplicado en los últimos cuatro años⁶. No entraban en esa contabilidad los recursos que son destinados para el mismo fin por la industria privada; los de algunas universidades; los consignados en varios proyectos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas o los reservados para diferentes programas de formación y especialización de graduados universitarios en el extranjero⁷

Adquiramos conciencia de que la industria militar y su investigación existe porque alrededor de 500.000 científicos de todo el mundo están dispuestos a colaborar en dicha tarea, probablemente formados

⁶ Ibidem.

⁷ En este sentido es importante plantearse también cuáles son las áreas de trabajo y las líneas de investigación promovidas en la enseñanza superior a través del Ministerio de Educación y Ciencia y de los Planes de Formación del Personal Investigador. Pero más importante aún que las áreas es el tipo de aplicación que se busca o los objetivos que se pretenden. No obstante, conviene recordar los programas de investigación que se demandan especialmente desde el Ministerio y lo íntimamente ligados que pueden estar con la investigación y la industria armamentistas: biotecnología (ingeniería genética, química y bioquímica, química fina); microelectrónica y tecnología microelectrónica; robótica; recursos naturales; catálisis y combustibles; láseres y aplicaciones; astrofísica; geofísica; geodesia; oceanografía; teledetección y comunicación espacial; Inteligencia artificial, ciencia de la computación; biología molecular; epidemiología; toxicología; Innovación tecnológica; estudios aplicados en ciencias sociales a la defensa nacional, etc. Escasean, por otro lado, las relaciones con el trabajo social, educativo, cultural y de calidad de vida y humana. Consúltese, por ejemplo, B.O.E. del 17/10/84, B.O.E. del 22/1/85, B.O.E. del 8/9/88, B.O.E. del 17/10/88.

casi la totalidad de ellos en las aulas y laboratorios universitarios. ¿Poseen algún dominio sobre su trabajo? ¿Influyen en sus aplicaciones? ¿Se mantiene algún criterio ético desde el colectivo de científicos? ¿Son únicamente comerciantes de su capacidad de producción, sin más planteamientos, desligando esa producción de su efecto en la realidad social?⁸.

Además de la investigación que se destina directamente al crecimiento del poder destructivo, tenemos que tener en cuenta que otra gran parte de la ciencia (de la que no se dispone de datos, pero que será sin duda mayoritaria) está al servicio de un modelo de desarrollo que no se identifica con el interés general, sino con el de los centros de poder económico y político: cada día son más patentes los riesgos ecológicos de la tecnología nuclear y la industria química, pero los criterios de investigación sino por los intereses económicos. La publicidad que incita al consumo superfluo es otro ejemplo de ciencia aplicada en provecho de unos pocos. La ingeniería genética, que aún grandes posibilidades con enormes riesgos, parece fuera del control del público en general. A la euforia despertada en un principio por la ciencia como panacea y esperanza de progreso indefinido ha seguido una actitud de desconfianza, al comprobar que nuestros logros técnicos están muy por delante de nuestro desarrollo moral y cívico.

⁸ Análcese en este sentido la comunicación que en estas mismas Jornadas se presenta con el título "Reflexiones en tonro a la ciencia y la implicación social de los científicos: objetividad y divulgación de los resultados".

3.- EL COMPROMISO DE LA UNIVERSIDAD Y DE SUS MIEMBROS: LA PAZ, TAMBIEN TAREA SUYA

Albert Einstein llega a lamentarse, no sin razón, sobre el hecho de que "numerosas son las cátedras universitarias, pero pocos los pocos los maestros sabios y nobles. Numerosas y grandes son las aulas, pero mucho menos numerosos los jóvenes con verdadera sed de verdad y justicia" (EINSTEIN, 1981, p.25).

El ex-Director General de la UNESCO, Amadeu Mahtar, recordaba que a finales de nuestro siglo una paz duradera sólo podría ser establecida "en base a la comprensión y al respeto mutuo, a la cooperación honesta entre los pueblos, y por tanto en base a un diálogo continuo, que sitúe las aspiraciones colectivas de la humanidad por encima de las ambiciones egoístas de unos pocos" (ROTBLAT, 1984, p. 7). En toda esa tarea, que implicaría el trabajo por el bienestar y la justicia social, la calidad de vida, la cooperación internacional, el desarrollo y respeto de los derechos humanos, el desarme, la progresiva desmantelación de bloques militares y de los propios ejércitos, etc., quedarían implicados los hombres de la ciencia, la política, la cultura, el arte y la sociedad en general. Especialmente deberían comprometerse e implicarse las instituciones que los representan Sin embargo, en ocasiones parece que todo se orientase en sentido contrario⁹.

⁹ En este sentido interpretamos como desconcertante y, sobre todo, preocupante (por sí misma y por lo que directamente nos concierne) la actitud manifestada en el reciente IX Congreso de Pedagogía, por la que se rechazaron comunicaciones a sus mesas de trabajo que cumplían todos los requisitos exigidos y tenían adecuación con la temática. Comunicaciones relativas a la mejora de la calidad educativa y su relación con temas como la Educación ambiental o la Educación para la salud. La preocupación y sorpresa aumentó al descubrir la sí aceptación de cuatro comunicaciones dirigidas desde instancias militares, que seguramente escapaban mucho más a la temática del Congreso y que fueron sutilmente repartidas entre distintas secciones del mismo. Los autores y temáticas a las que nos referimos con los siguientes:

¿Cómo ha podido la ciencia conducirnos a este callejón sin salida que a veces parece la situación actual (amenaza nuclear, la carrera de armamentos, etc.)? El problema es muy complejo, pero vamos a apuntar algunas pistas de reflexión:

- La Universidad y la ciencia dicen servir a la sociedad compuesta de grupos humanos que varían en sus intereses y en el poder de que disponen para llevarlos a cabo. Si la ciencia y la Universidad pretenden actuar en favor de los seres humanos en general, tendrán que analizar las presiones que les desvían de esta meta y buscar modos de evitarlas.

 - La especialización de las disciplinas ha servido para crear "técnicos" o "especialistas" que dominan su ámbito de trabajo, pero que pierden la perspectiva global que les permite preguntarse por la finalidad social de su tarea. En especial, la clásica separación "ciencias-letras"/ (vigente aún aunque con otros nombres) impide formar intelectuales integrales, científicamente preparados y a la vez interesados e interpelados por su entorno social y humano. La
-
- "Estructuras del sistema de formación, especialización y perfeccionamiento de los cuadros del ejército de tierra", por Virgilio Lagares Caminero (Estado Mayor del Ejército).

 - "Aula militar: interacción y disciplina", por Epifanio Artigas Aina (Academia General Básica de Suboficiales).

 - "La orientación en la Academia General Militar", por Leopoldo García García (Academia General Militar).

 - "El perfeccionamiento del profesorado en la Academia General Militar", por Andrés Cirujano Pita (Academia General Militar).

Los resúmenes de todas ellas se hallan en: SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGIA. La calidad de los centros educativos. Actas del IX Congreso Nacional de Pedagogía. Alicante, 27 de septiembre a 1 de octubre de 1988, pp. 135, 357, 419 y 590.

debería ser potenciada (en teoría, ésta es una de las metas de la Reforma Universitaria).

- La cultura en que nos movemos, con su supuesta "racionalidad", está absorvida por la búsqueda de la eficacia rápida y el avance tecnológico por sí mismo, sin tener en cuenta las consecuencias humanas, sociales y ambientales a medio y largo plazo. Necesitamos un modelo nuevo de racionalidad capaz de superar esa miopía, que puede resultar de fatales consecuencias.

Desde esta perspectiva, la Universidad no puede ser un mero receptor y ejecutor pasivo de las demandas de los grupos prevalecientes en la sociedad. El saber y la ciencia son herramientas que han de ser puestas al servicio de los verdaderos fines de la humanidad. Esto implicará a veces ir contra las tendencias dominantes.

Creemos, como Paulo FREIRE (1979), que la "valentía de amar" no significa la acomodación a un mundo injusto sino la denuncia de éste para la creciente liberación de los hombres. Einstein nos recuerda de nuevo que "ya no hay tiempo para andar pasito a pasito y aplazar los cambios necesarios para un futuro indefinido. Ya no hay tiempo para mezquinos regateos. La situación exige un valeroso esfuerzo, un cambio radical de nuestra actitud" (o.c., p. 103). Se lamenta el mismo autor que pese a haberse enterado la gente de la horrible naturaleza de las armas atómicas, "no ha hecho nada al respecto y, en términos generales han borrado toda inquietud de sus mentes. Un peligro que resulta difícil evitar es mejor olvidarlo" (o.c.p. 108). Pero un olvidemos las acertadas palabras del comunicólogo canadiense: "no hay en absoluto inevitabilidad cuando se está dispuesto a contemplar lo que está sucediendo" (Mc Luhan, 1975). "Podemos estar seguros que, sin los incasables esfuerzos de quienes se preocupan por el bienestar de la humanidad en su conjunto, la situación del hombre sería peor que la actual" (EINSTEIN, 1981, p. 129).

Quisiéramos que nuestra comunicación fuese clara; es necesario, urgente y fundamental que los universitarios, los científicos y los intelectuales se comprometan en la construcción de la paz y no colaboren con la injusticia, con el engaño y con la absurdidad, por más intereses particulares o de grupos determinados que pudieran mediar.

Este compromiso tiene un doble aspecto: dentro del trabajo científico, conlleva un replanteamiento de los problemas, métodos, supuestos, etc. con que se vienen operando; el otro aspecto es la adopción de posturas y compromisos por parte de individuos e instituciones: tomando la palabra (mediante comunicados de prensa, panfletos, manifiestos, peticiones, carteles, charlas, etc.) o con acciones de carácter no violento, como la huelga, el boicot o la desobediencia civil; la no-colaboración, en suma, con las causas de los males sociales.

4.- ¿QUE SE PUEDE HACER DESDE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA?

La Universidad se presenta como una institución que puede desempeñar un importantísimo papel en el trabajo por la paz. Por ejemplo, desde la promoción, colaboración, apoyo y trabajo en algún instituto de investigación para la paz, de los que existen ya importantes ejemplos¹⁰; o mediante la implicación directa en cursos sobre la paz, de los que también

¹⁰ Citemos, por ejemplo, la Agencia norteamericana para el Control de Armas y el Desarme (ACDA); el Consejo de Investigación Científica sobre la Paz y el Desarme de la URSS; el Instituto de Investigación para la Paz de Oslo (PRIO); el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI); la Asociación Internacional para la Investigación por la Paz (IPRA). Información sobre éstos y otros centros se pueden encontrar en las obras de Fisas (1987) y Rotblat (1984; pp. 151-204) que aparecen en la bibliografía, o en el libro de A. Mack (1985). Peace Research in the 80s. Canberra: Australian National University, Strategic and Defence Studies Centre.

existen diversas experiencias enriquecedoras (FISAS, 1987, pp. 294-303).^{11 12}

Intentando sistematizar aquellas actividades que la Universidad podría realizar, especialmente desde nuestros campos profesionales (Pedagogía, Psicología, etc.) señalaríamos las siguientes:

A) De cara al interior de la propia Universidad:

- Aumentar nuestra sensibilidad a los problemas sociales, analizando la realidad y tomando contacto con las situaciones de amenaza de la paz, de opresión o de marginación. Descubrir

¹¹ Vicenç Fisas señala algunos ejemplos de cursos interesantes sobre paz:

- The School of Peace Studies, dentro de la Universidad de Bradford (hasta cinco años de estudio).

- El curso sobre "Problemas de la guerra y de la paz" en la Colgate University de Hamilton (Nueva York), de tres meses de duración.

- El curso sobre "El imperativo tecnológico de la carrera de armamentos" (tres meses) en la Universidad de Pinceton.

- El "Curso sobre problemas de paz, justicia y proceso de cambio" en la Universidad de Harvard (Cambridge), de 43 sesiones.

- Señalamos de especial manera los cursos anuales sobre paz y conflictos organizados por el CIDOB (Barcelona), de 30 sesiones, donde suelen trabajarse los siguientes temas: Introducción a la investigación sobre la paz; Violencia y no violencia; Investigación sobre la paz y relaciones internacionales; Sociología de los conflictos; Polemología: Conflictividad en América Latina; Violencia y comunicación; Introducción a la Geoestrategia; Estrategia militar y nuevas tecnologías; Instituciones de defensa; Armamentismo y militarización; Crisis y posibilidad de control de armamentos; Las alianzas militares: OTAN y Pacto de Varsovia; Política de defensa en España; Alternativas de defensa; Industria bélica y comercio de armamento; Armas y economía; Militarismo en España; Armamentismo en la URSS; Armamentismo y militarización del Mediterráneo; Desarme: tratados y problemas; Naciones Unidas y desarme; Desarme y desarrollo; Educación para la paz; Movimiento por la paz; Movimiento por la paz en España; Objeción de conciencia; Recursos para investigar la paz; etc.

¹² Sobre formación de profesores universitarios en el campo de desarme puede consultarse también al Anuario de estudios sobre paz y conflictos de la UNESCO (1986a) (ver bibliografía).

las raíces profundas de esos problemas y presentar alternativas al modelo de desarrollo vigente.

- Formar universitarios verdaderamente "universales", superando la dicotomía entre "saber científico" y "sabiduría humanista", fomentando la interdisciplinariedad y la reflexión acerca de los fines de la ciencia (mediante asignaturas o semanarios que aborden estas cuestiones).
- Cuestionar, mediante la participación crítica en los órganos de gobierno de la Universidad, la utilización deformada de la ciencia y velar porque ésta sirva de verdad a los intereses de nuestra comunidad.

B)- De cara a la promoción de la paz en la sociedad:

1) Como tareas de investigación:

- Estudiar los temas de la paz, en sus muchas facetas y dimensiones. Un tema especialmente importante es el de la defensa popular no violenta, como alternativa a la defensa armada.
- Crear y potenciar bancos de datos y bibliografía sobre estos temas.

2) En cuanto a la educación para la paz:

- Elaborar programas para la educación en la paz, la comprensión, la colaboración y el respeto a los derechos humanos, en los distintos niveles educativos.
- Apoyar y desarrollar estos temas en las Escuelas de Verano.
- Asesorar a los centros educativos.

- Desarrollar programas para la formación del profesorado en estos temas (por ejemplo, mediante una asignatura optativa en la Escuela de Magisterio).

3) Promoviendo contactos:

- Participar en los distintos encuentros estatales y jornadas que se realizan sobre educación e investigación para la paz.
- Realizar jornadas, cursos, conferencias, seminarios, et., de formación y de encuentro de expertos.
- Contactar con organismos e instituciones nacionales e internacionales (CIDOB, CIP, IPRA, UNESCO, Pugwash, Manos Unidas, Justicia y Paz, Amnistía Internacional, etc.).
- Apoyar a las asociaciones y grupos relacionados con estos temas que existen en nuestra comunidad (MOC, GERM, Mujeres por la Paz), trabajando en tareas comunes.

4) Colaborando en la concientización social, mediante la programación de actividades socioculturales sobre el tema, donde resulten implicados la familia, el barrio, la escuela, el ayuntamiento.

5) Denunciando situaciones contrarias a la paz o actos de injusticia, abierta o solapada, y adhiriéndose a declaraciones en favor del desarme, del desmantelamiento de bases militares, etc.

BIBLIOGRAFIA (Véanse también las notas)

CONSEJO CIENTIFICO PARA INVESTIGAR LOS PROBLEMAS DE LA PAZ Y EL
DESARME (U.R.S.S.) (1982). La paz y el desarme.
Moscú: Progreso.

EINSTEIN, A. (1981). Mis ideas y opiniones. Barcelona: Bosch.

FISAS, V. (1986). Una alternativa a la política de defensa en
España. Barcelona: Fontamara.

FISAS, V. (1987). Introducción al estudio de la paz y los
conflictos. Barcelona: Lerna.

FREIRE, P. (1979). Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.

LEGER, R. (1986). Gastos militares y sociales en el mundo.
Barcelona: C.I.P./Serbal.

McLUHAN, M. (1975). El medio es el mensaje. Buenos Aires: Paidós.

ROTBLET, J. (dir.) (1984). Los científicos, la carrera
armamentista y el desarme. Barcelona:
Serval/UNESCO.

S.I.P.R.I. (1986). Armamentos y desarme en el mundo. Anuario
reducido del SIPRI 1985. Madrid: FEPRI.

U.N.E.S.C.O. (1984). Le role de l'enseignement supérieur pour la
compréhension, la coopération et la paix
internationales et les droits de l'homme.
Enseignement supérieur en Europe. Avril-juin.

U.N.E.S.C.O (1986a). Anuario de estudios sobre paz y conflictos (2 vols.) Barcelona: Fontamara.

U.N.E.S.C.O. (1986b). Anuario sobre armamentismo en España. Barcelona: Fontamara/C.I.P.